

1.

En el siguiente relato de Mark Twain pueden leer, " más allá de las palabras", una concepción acerca de qué es " leer" y qué es el " lector". ¡A ver si pueden deducirla!

UNA FÁBULA

Ocurrió que un artista que había pintado un cuadro pequeño y muy bello lo colocó de manera que pudiese verlo en el espejo, diciéndose: " Esto duplica la distancia y lo suaviza, resultando ahora doblemente encantador que antes".

Los animales de los bosques se enteraron de esto por el gato de la casa, hacia el que sentían gran admiración porque era muy docto, muy refinado y civilizado, muy cortés y distinguido y porque sabía decirles tantas cosas que ellos ignoraban antes y de las que no tenían seguridad después de oírlos. Esta nueva noticia que les llevó produjo entre ellos gran excitación y le hicieron preguntas, a fin de llegar a comprenderla por completo. Le preguntaron qué era un cuadro, y el gato les dio esta explicación:

—Es una cosa lisa, maravillosamente lisa, asombrosamente lisa, encantadoramente lisa y elegante. ¡Y qué bella!

Estas palabras llevaron la excitación de los animales casi hasta el frenesí y aseguraron que darían cualquier cosa por ver el cuadro. Entonces preguntó el oso:

—¿En qué consiste su gran hermosura?

—En lo bien que parece —dijo el gato.

Eso los llenó de admiración y de inseguridad, sintiéndose más excitados que nunca. Entonces preguntó la vaca:

—¿Qué es un espejo?

—Es un agujero en la pared —dijo el gato—. Se pone usted a mirar dentro de él y ve usted allí el cuadro; es tan bonito y encantador, tan etéreo y estimulante en su inimaginable belleza, que vuestra cabeza se pone a dar vueltas y vueltas hasta que casi os desmayáis de éxtasis.

El asno nada había dicho hasta entonces; pero ahora empezó a lanzar dudas. Aseguró que hasta entonces no había habido nada tan hermoso, y que probablemente tampoco lo había ahora. Aseguró que cuando para realizar una cosa bella era preciso emplear un canasto lleno de adjetivos sesquipedales, había que desconfiar.

Era fácil el ver que estas dudas producían efecto en los animales, y entonces el gato se retiró ofendido. No se habló ya del asunto durante un par de días, pero en ese tiempo la curiosidad estaba tomando un nuevo impulso y se percibía un revivir del interés. Entonces los animales interpellaron al asno, acusándole de haber echado a perder una cosa que posiblemente habría constituido un placer para ellos, nada más que vertiendo la sospecha de que el cuadro no era bello, sin aportar prueba alguna de esa afirmación. El asno no se turbó; siguió en su tranquilidad y dijo que había un medio de poner en claro quién estaba en lo cierto, si él o el gato. Él iría y miraría dentro de aquel agujero, y a su vuelta les contaría lo descubierto por él. Los animales se sintieron reconfortados y agradecidos, y le pidieron que marchase inmediatamente, cosa que él hizo.

Pero el asno ignoraba dónde tenía que colocarse; por esa razón, y equivocadamente, se colocó entre el cuadro y el espejo. El resultado fue que el cuadro no podía reflejarse en el espejo y el asno nada vio. Regresó a su casa y dijo:

—El gato ha mentado. Dentro de aquel agujero no había otra cosa que un asno. Nada se veía allí que fuese mate. Únicamente un hermoso asno, un asno simpático; pero un asno solamente, y nada más.

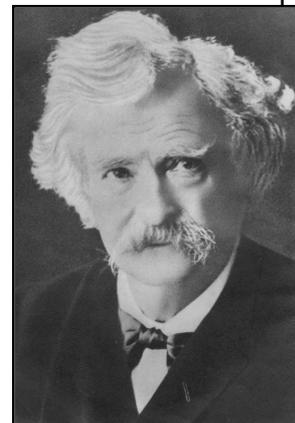
El elefante preguntó:

—¿Lo visteis bien y con claridad? ¿Os acercasteis mucho?

—Yo lo vi bien y con claridad, oh Hathi, rey de los animales. Tan cerca estaba, que me refregué la nariz con la nariz del otro. —¿Qué cosa más extraña! —dijo el elefante—. Hasta ahora el gato ha dicho siempre la verdad, por lo menos en lo que nos ha sido posible comprobar. Veamos; que lo pruebe otro testigo. Tú, Baloo, mira dentro del agujero y vuelve a informarnos.

El oso marchó. Al regresar dijo:

—Han mentado los dos, el gato y el asno: dentro del agujero solo había un oso.



▲ Mark Twain (1835-1910) es el seudónimo de Samuel Langhorne Clemens, escritor y humorista estadounidense, cuyo trabajo se caracteriza por su humor a menudo irreverente y por satirizar la hipocresía social.



↑ Gran sorpresa y desconcierto el de los animales. Todos ellos sintieron el anhelo de hacer la prueba para ver directamente la verdad. El elefante los fue enviando uno tras otro.

Primero, la vaca. La vaca no descubrió en el agujero sino una vaca.

El tigre solo descubrió un tigre.

El león solo descubrió un león.

El leopardo solo descubrió un leopardo.

El camello solo descubrió un camello, y nada más.

Entonces Hathi se irritó y dijo que él descubriría la verdad aunque tuviese que ir personalmente en su busca. Cuando regresó, insultó a todos sus súbditos, tratándolos de embusteros y se dejó llevar de una furia implacable contra la ceguera moral y mental del gato. Aseguró que cualquiera, como no fuese un necio miope, tendría que ver que en el agujero solo había un elefante.

Moraleja, por el gato

Descubriréis en un escrito todo cuanto vos mismo lleváis, siempre que toméis posición entre el texto y el espejo de vuestra imaginación. Quizá no descubráis vuestras orejas, pero con seguridad que están allí.

Mark Twain, *Novelas completas y ensayos*, Madrid, Aguilar, 1956.

2. Como se espera de toda fábula (aunque no siempre la regla se respeta), este relato tiene una moraleja. ¿Cuál es? ¿Cómo se relaciona esa moraleja con el relato? La moraleja convierte el reflejo de los animales en el espejo en una metáfora. ¿Cuál es el significado de esa metáfora?

Fábula

Género narrativo que, además de un objetivo artístico, tiene un objetivo crítico y didáctico. La enseñanza suele sintetizarse al final del relato, en una sentencia llamada *moraleja*. Los personajes son frecuentemente animales y los temas de la fábula apuntan a actitudes humanas.

3. En este relato, Twain defiende una postura acerca del significado de "leer" y "lector". Esa postura es contraria a la que se presenta en la siguiente cita:

"Leer' [...] 'entender lo-ya-escrito', recibir un significado ya elaborado, asimilarlo, consumirlo. [...] Hay una tendencia a pensar al lector, no como un ser inventivo o productivo, sino como alguien que recibe y asimila aquello que otro (¿mejor dotado?) escribió. Como mirando por detrás de un vidrio, el apocado lector no tiene más alternativa que percibir lo que sucede en ese mundo extraño o, en el mejor de los casos, tratar de recordar el momento de génesis de aquello que le viene dado".

María del Carmen Rodríguez, "Teoría", en Maite Alvarado y otros, *Teoría y práctica de un taller de escritura*, Madrid, Altalena, 1981.

La autora de este texto, María del Carmen Rodríguez, presenta una postura acerca de qué significa "leer" y qué significa "lector". Pero no está de acuerdo con ella. En la cita hay pistas (frases, calificativos) que adelantan ese desacuerdo. ¿Cuáles son esas pistas? Subráyenlas en la cita. ¿Por qué creen que cita una idea con la que no está de acuerdo?

4. ¿Cuál será entonces la tesis sobre "leer" y "lector" que defiende la autora? Esa tesis es la misma que se puede leer en la fábula de Twain. ¿Cuál es esa tesis?

Citar una idea con la que no se está de acuerdo es un recurso muy común de los textos argumentativos, que tienen una función persuasiva o apelativa dominante, puesto que con ellos el emisor intenta convencer a su interlocutor, por todos los medios a su alcance, de la verdad de la idea que defiende. En un texto argumentativo, cuando se presenta una idea (llamada tesis) con la que no se está de acuerdo, se la presenta para discutirla, desarmarla y, a partir de esta discusión, presentar otra postura.

5. Una más difícil: ¿Por qué un texto admite diferentes interpretaciones?

